

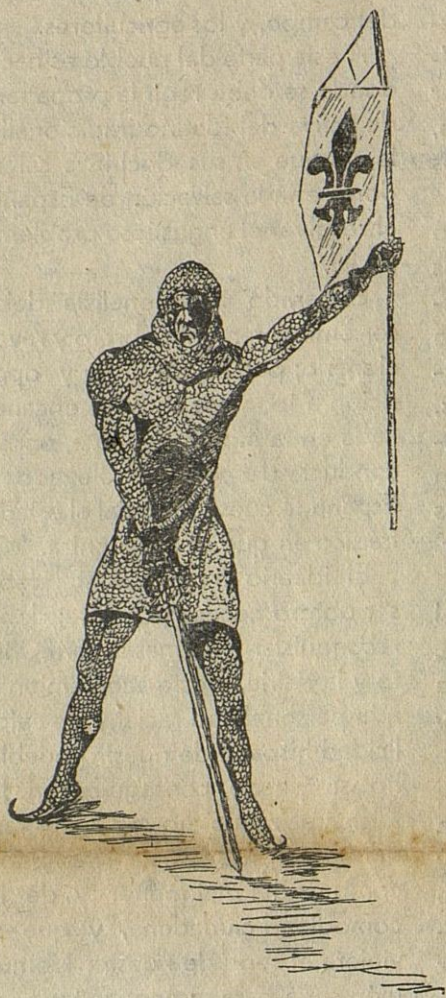
reconquista

semanario tradicionalista

Año II + número 7

Redacción y Administración; San Jaime, 27 - 4'

15 Febrero 1934



Cierto sector, bastante amplio por desgracia, de la llamada «opinión derechista» se ha figurado que los Requetés son una especie de cipayos a los que Dios, al ponerlos sobre la tierra, no ha concedido más derechos ni más deberes, que el procurar la tranquila digestión y la agradable siesta de sus prójimos no carlistas.

Y esta actitud da lugar a que la táctica carlista, viril y enérgica, sea objeto de las más descaradas adulaciones o de las censuras más agrias, según los tiempos más o menos apurados que corran. Los acaudalados señores del bando referido, si corren tiempos de revolución y el cocido pelagra, dirán de los carlistas que son buena gente, valiente y decidida, y hay que ser como ellos.

Pero en épocas de relativa calma en las cuales lo que pelagra no es el cocido, sino otros principios patrióticos y religiosos, que no tienen sitio en los estómagos burgueses, entonces los carlistas son los «matones de siempre» la raza feroz, intransigente a la que hay que exterminar... etc.

Y esto lo oímos y lo vemos todos los días.

Pues que se entere para su gobierno la ralea de vividores.

Los carlistas hemos nacido para luchar por nuestro ideario.

Si el Requeté sale a la calle, será porque pelagra algo más grave que el pellejo de los pancistas. A éstos, si la Revolución quiere colgarlos a todos de los faroles, puede empezar mañana mismo. ¡Por nosotros!

Y hoy, hacemos un llamamiento a las clases pudientes.

Sus componentes, salvo honrosas excepciones, no cumplen con su deber, y nosotros les decimos:

Si queréis trabajar para que el día del peligro tengáis algo digno de que se os defienda, emplead desde ahora mismo vuestro dinero, vuestra influencia, vuestra posición, vuestros títulos, en procurar algo de alivio a las clases necesitadas, ayudadnos a la construcción de la España católica, de las jerarquías corporativas.

Entonces tendréis alguna razón de existir, y seréis acreedores a un puesto en la sociedad. Si no, entendedlo bien: vais a la ruina y al fracaso.

Una revolución económica triunfara necesariamente.

Si es la marxista, vendrán con ella la pobreza, el hambre y el ateísmo. Se hundirá vuestra posición actual y con ella, todos los principios que decís amar.

Si es la nuestra, la de los carlistas, y nos encontramos con una plurocracia corrompida que no sabe cumplir con sus deberes de cristiano, de español y de hombre, la aniquilaremos sin misericordia. ¡Pensadlo bien!

A propuesta del Sr. Bisbal quedó ocho días sobre la mesa un proyecto sobre la construcción de un borne en el caserío del Molinar.

¡Sr. Bisbal no sería más conveniente que sin pasar por sobre de la mesa ocho días se procediera a la reforma del pavimento de la gran-vía y otras calles que están en un estado deficiente.

El liberalismo es la negación de la Iglesia

El liberalismo y el catolicismo. ¿Son dos términos antitéticos? Si la oposición esencial no es claramente visible para algunos entendimientos, depende de dos causas: la primera es la extraña manía que padecen muchos tratadistas de ambas escuelas al buscar la oposición con la Iglesia, no en el liberalismo puro y radical, que explicita o implícitamente, sostiene sin atenuaciones ambiguas su tesis, por lo menos en el orden especulativo, sino en el liberalismo ecléctico y contrahecho, que mixtifica los principios liberales y los católicos, queriendo juntarlos, sin más criterio que el utilitario de la conveniencia.

Esto equivale a buscar la armonía y la antítesis, comparando la conclusión de un raciocinio con la primera de otro, sin haber deslindado la primera ni haber formulado la segunda. Lo racional es concretar las dos proposiciones fundamentales y compararlas, porque para fijar después los grados de oposición o armonía relativas, no habrá que examinar más que los que con ellas tienen de parentesco: y el más hábil safista no podrá evitar la disyuntiva de aceptar el principio al sostener la conclusión o al no aceptarla.

La segunda causa es la decadencia mental, cada día más notoria, producida, en gran parte por la ignorancia de la lógica. Ya son muy pocos los capaces de seguir sin fatigarse una larga serie de raciocinios, enlazados aun axioma, y arrojados gallardamente al pozo de la verdad para sacar con vigoroso esfuerzo algo del tesoro que guarda en su fondo. Y son todavía menos los que pueden demostrar con vigor dialéctico y por cuenta propia algo de lo que pródigamente afirman por cuenta ajena. A ello ha contribuido también el experimentalismo exter-

no de la epidemia positivista ya decreciente, método mutilado que nadie ha practicado jamás, pues sin la observación interna sería imposible, y la experiencia externa no sirve para corregirse a sí misma, y porque no hay inducción sin la intuición primitiva de los dos universales que supone un axioma, ni es ciencia la que no arriba a la ley que dejaría de serlo si no trapasase las dos fronteras en que toda experiencia viene encerrada: el espacio y el tiempo.

Las modas doctrinarias, tan continuas y periódicas como las de la indumentaria femenina, ajustan con una sumisión servil al patrón de los figurines extranjeros las cabezas de los que así mismos se llaman intelectuales. Y ya no faltan algunos que, tomando en serio la teoría del super-hombre, de un super-loco perdonen, cuando están de buen humor, la vida al cristianismo, del cual van teniendo ya todas noticias como de los antropitecos y los monos catarinos, sus venerables antepasados.

En una atmósfera esmejante, la cantidad de vocablos se toma por cantidad de ideas, y la de ideas por el número de verdades. La lógica emigra, y el sentido común la acompaña al destierro.

Una anarquía mental, que parece la producción del caos, domina hoy en las capas heterodoxas, debajo de las cuales se agita ese vulgo infimo, ahora más necio que nunca. La demostración ha sido declarada reaccionaria, medioeval atávica. Los espíritus emancipados, sobre todo de la lógica, proceden por afirmaciones o negaciones, sin más enlace que la dialéctica de los motes, con la que salen de todos los apuros.

Cuando demostraremos cómo
Fine en 8 pag.

La democracia; he ahí el enemigo Obrerismo Tradicionalista

La frase admirable de Mella: «levantais tronos a las premisas y cadalsos a las consecuencias», tiene una dolorosa realidad. En ella está encerrada la causa del fracaso de la democracia, fracaso que no es sólo el de unos principios, sino, también, el de los pueblos que se empeñan en rendir culto al mito de la libertad. Por eso Italia y Alemania se levantaron contra ella en magnífico gesto patriótico que ha determinado el hecho de que esas naciones hayan podido detener la marcha fatal a la ruina. En estos tiempos, pueblo que quiera salvarse tendrá que seguir su ejemplo, en lo que el ejemplo tiene de antiliberal y antidemocrático, no en lo que el ejemplo tiene de estatismo, que es el punto débil de esas organizaciones políticas.

Por eso yo no comprendo cómo puede intentarse en nuestra Patria poner pías ni contrafuertes al edificio ruinoso de la democracia. No hay contrafuerte capaz de evitar su derrumbamiento. Toda labor debe tender, por parte de las llamadas derechas, a preparar su situación, para que, cuando el día inevitable de la ruina llegue, no les alcance a ellas en su caída; para impedir el mayor número posible de violencias.

Y para esa preparación no creo sea el medio más eficaz el de los acatamientos ni el de la declaración de la indiferencia de las formas de gobierno.

Tal indiferencia, que yo, desde luego no acepto, muy discutible en el terreno especulativo, no es aplicable a la realidad; mucho menos cuando esa realidad es la actual realidad político-social española.

La República, forma de gobierno de la democracia inorgánica aparte de los defectos esenciales a la misma, no podrá ser nunca apta para gobernar el pueblo español; individualista sugestionable y, aunque sea doloroso decirlo, inculto. Pueblo de niños—psicología infantil es siempre la de las multitudes—necesita patrocinio, tutela. Es absurdo, irrisorio, cinico y falaz, decir que el pueblo es soberano; los pueblos no han gobernado, ni gobernarán jamás; cuando no los dirige un poder paternal, los destruyen las

taifas políticas. Los pueblos sólo tienen un derecho político: el inalienable derecho a ser bien gobernados.

Pero hay más. La democracia no es sólo la manera de elegir los rectores de la cosa pública. Democracia son, ante todo y sobre todo, unos principios y una intención; Democracia son, ante todo y sobre todo, unos principios y una intención; Democracia es la libertad de propaganda, de tan funestos y recientes resultados para España; democracia es—y emplazo a que se me demuestre dónde no lo es—la tendencia a combatir a la Iglesia; democracia es, cuando inicia su vida, pedir libertad para el mal y el error y negar esa libertad para el bien y para la verdad cuando los que la defienden han llegado al Poder; democracia es la ingerencia de poderes extraños, muchas veces secretos, en el gobierno de los pueblos.

Ante la democracia liberal, condenada en el «Syllabus», a las derechas españolas sólo les cabe soportarla sin dejar de combatirla ni perder de vista la meta de hacerla desaparecer, como se soporta y combate un mal, que es, de momento, inevitable.

La democracia en nuestra Patria nos ha dado el siglo más triste de nuestra historia; un siglo de desastres, de vergüenzas, de ruinas, de luchas fratricidas, de atonía colectiva, de olvido de los ideales nacionales, de pérdida de personalidad internacional.

Por eso, ante un Gobierno liberal y por tanto, democrático como el del señor Lerroux, que afirma en su declaración ministerial el respeto a todas las leyes sectarias, no creo pertinente, por parte de las derechas españolas, un apoyo apriorístico, la votación de una confianza, sino una actitud expectante, dispuestas a apoyar todo lo que de una manera efectiva redunde en beneficio de España, y a combatir sin tregua y sin desmayo lo que hiera sus sacrosantos intereses.

Lerroux fracasará, Lerroux levantará a un sector de opinión española las protestas iracundas no debe ningún sector de derechas hacer que se les pueda considerar incluídas en ese fracaso y

Toda sustentación y fuerza de un partido descansa en el arraigo que tiene en las masas ciudadanas. Si un partido descansa en un pueblo sano, que es leal y está dispuesto, en cualquier y ante cualquier contingencia de la vida, a dar todo lo que tiene por su causa, que él cree noble, el partido es inmortal.

Se ha llegado a un momento que, frente a los otros partidos burgueses y acomodaticios, constituye el Tradicionalismo toda una bandera preñada de lemas defensores de una sociedad y, a su vez, de lemas negativos de otra sociedad corrompida por su aberración de costumbres y total olvido de las leyes divinas, inmutables y eternas.

Entonces es cuando llega el momento en que el partido rudo, fuerte, disciplinado y leal aplasta a toda la sociedad corrompida y encenagada por el total olvido de atributos y deberes del sexo.

Entonces surge lo inevitable, o el partido se apodera del Poder y aplasta completamente al foco infeccioso (caso de Isabel la Católica), o sucumbe contaminado por el contacto de la parte del pueblo contaminada o putrefacta, que diría el doctor Albiñana. En este último caso (las civilizaciones antiguas), el pueblo todo pierde el sentimiento de pueblo al ser invadido por otros pueblos jóvenes, y que tienen por lema esto; oír:

Para que el pueblo, que, como en el primer caso, está al borde de la catástrofe, se redima de la inmoralidad, es preciso tener dentro del partido puro reservas gigantes, abnegación, desinterés, valentía indomable y no tener miedo a la muerte.

A su vez, para tener la reserva inagotable, es preciso estar en contacto constante con el pueblo sano, que es el pueblo en su capa más baja, en el sentido de ser la que tiene menos dinero, si bien es la más sana porque es la que at-

en esas protestas. España necesita que todas las derechas «puedan presentar, como dijo Pemán del tradicionalismo, la hoja en blanco, donde todo pueda escribirse, porque nada haya fracasado».

ENRIQUE PEREZ SINUES.

sora más virtudes y está menos corrompida.

Y esta capa social está formada por los obreros de la ciudad y del campo, y los agricultores.

A esta parte del pueblo es hacia donde se debe regir la propaganda activa del ideario tradicionalista, ya que en sus doctrinas salvadoras está la salvación de España, al resolver el angustioso problema social.

El partido tradicionalista debe ser eminentemente obrero y revolucionario; partido de lucha y oposición a toda esa chusma encanallada en la industria, y que, por su conducta despótica, ha llevado a España la cuestión social al estado trágico en que se encuentra.

El ideario tradicionalista debe ser obrero necesaria mente; debe reconquistar a las masas para Cristo y la Patria, y este acercamiento a la personalidad racial y de catolicidad hispana de nuestro pueblo no se puede conseguir con la aristocracia que no es «nuestra», ni con la mesocracia, partidaria como es del mal menor y de la comodidad ciudadana, y que si viniera el seno de nuestra Comunión sería para emponzoñarla, y solamente llevada de su egolatría brutal y su interés burgués.

¿Queréis pruebas? Fijaos en la historia, «maestra de la vida». En 1833, cuando empezó la guerra civil, se puede decir que la mayoría del pueblo y la clase media estaba de la parte de Carlos V. Sólo el ejército y parte de la clase media y de la aristocracia estaban de parte de las ideas revolucionarias; pero se perdió la guerra, y entonces, por arte de magia (mejor dicho del pancismo), la aristocracia y la mesocracia (burguesía) se fué paulatinamente al campo de la revolución.

Si no hubiera sido por el pueblo sano, que se conservó incólume en su lealtad al Altar y al Trono, haría muchos años que la idea carlista no existiría en España.

Esto es un buen ejemplo, que sirve más que discursos elocuentes.

Ahora pasaría lo mismo, y es lo que todo buen tradicionalista debe evitar. El estacamiento de la doctrina solamente favorece a la democracia liberal y a la burguesía pancista, y aquello es lo que el Tradicionalismo debe evitar.

La hora del socialismo ha pasado.

¡Obreros, medita!

Da pena ver como se engaña a los obreros y como persisten en un error.

Un día allá en la lejanía del tiempo, cuando Jesucristo peregrinaba por la Palestina, tuvo que empuñar el látigo para arrojar con él a los mercaderes que profanaban la santidad del templo.

Hoy sería necesario, que apareciese alguien, que imitándole despertara a los pobres obreros y arrojarase de entre sus filas a esos enjambres de vividores, que les explotan y, a costa de sus necesidades, buscan su medro.

Cada día se ofrecen ejemplos de cuanto decimos.

Hoy nos lo ofrece el caso de Austria.

«Al perdón ofrecido por el canciller Dollfus—dice un periódico—, se acogen muchos millares de socialistas. Los jefes han huido al extranjero, mientras en los depósitos de cadáveres se amontonan los de los infelices».

Dice otro; «El doctor Fey dirigiéndose exclusivamente a los obreros, indicando como han sido engañados por unos jefes enriquecidos a costa de ellos, añade, que los jefes socialistas, excepto los que han sido detenidos, están refugiados, sabiendo que el jefe del partido doctor Baner, así como el señor Seitz llegaron a salvo a Praga, pudiendo asegurar que van bien provistos de dineros para el viaje».

Para nosotros el caso no es nuevo.

¿Quién no recuerda aquella huida de Prieto y de otros líderes de la izquierda, en los momentos que sus hermanos exponían la vida?

Afortunadamente, comienzan hoy a abrir los ojos y la desbandada del socialismo va siendo a cada día mayor.

Ya no son los simples asociados los que lo abandonan sino que figuras como el ilustrado Soebe se desengañan y le dejan y hasta ponen un epitafio sobre su tumba.

«Hay que rendirse a las evidencias», dice el citado socialista alemán, «la hora del socialis-

mo ha pasado. El socialismo ha cumplido su misión y su época histórica concluyó definitivamente. Todas sus posibilidades están agotadas, no solo en Alemania, sino en toda Europa. Coincidió con Hitler en creer que ha venido una nueva política al mundo. Ya se que me expongo a que me llamen tráfuga y a que mis antiguos amigos me hagan objeto de anatemas e insultos. Pero no se mentir. Me he convencido al ver que este régimen actual realizaba cosas que nosotros no fuimos capaces de hacer».

Meditenlo bien los obreros.

Su bienestar no podrán lograrlo nunca por el camino de la violencia.

No es con odios y rencores como se salvan los individuos, los pueblos y las naciones, sino practicando las doctrinas del Obrero de Nazaret cuando decía: «amaos los unos a los otros».

No es con cinco días de lucha, 2000 muertos, 10.000 heridos, casas destruidas, asociaciotes disueltas, ahorros humildes aventados, como en Austria, como se camina por la senda del progreso y de la prosperidad, sino con la paz, el trabajo y el amor.

TACITO

«El miedo, la cobardía, las torpes conveniencias, han hecho posible el crecimiento de las audacias de nuestros enemigos.»

«No invade la cizaña únicamente la mies por el dolo del hombre enemigo, sino por la pereza de los operarios que se han dormido.»

**INSTALACIONES
ELECTRICA
Productos A B C**

Sindicato 149

¡Memento, memento!

Recordad home que has vengut de la pols, i en pols te has de convertir

¡Memento, Memento!

Homo, ¿has pensat, que ets de pols i cenra, i pols tornarás?

¡Memento, Memento!

Mira al lunyadà: ¿Veus llargues fileres de guerrers molt braus?

¿Veus lluir espases de los generals?

¿Als pits creus, medalles, al braç entorxats?

¡Memento, Memento!

Son pols al fossar.

De la pols venien

i pols han tornat.

¿Veus Reis i sos tronos?

¿Veus Bisbes mitrats?

¿Cardenals i Papas?

Tots ne son pols ja.

¿Veus les grans belleses que el mon admirà?

Son una gregada de pols, tot passà.

Cantors d'alta lira.

Musicos, sabis, sants

poetes ben dolços

pols, pols, senra, cals.

Si sents de tes obres buf de santitat, memento, memento, molt prest pols seras.

Si els teus ulls ne semblen dos estels brillants, si ton cap coronen cabells cargolats,

una calavera posat a devant. També bells ulls eren aquets dos forats.

Las dens descarnades perles van semblar i cabellís cubríen aquest os pelat.

Ton front humilía, ets forjat de fanc, i un alé de vida Déu te va donar.

Déu es ton prinsipi, Déu, present, passat. Déu ton fi ne sía Déu etern abrac.

¡Memento, Memento!

Baixa, humil, ton cap.

¡De la pols sortires, i pols tornarás!

AINA DE VILLALONGA

**PABLO CORTES
LA PATRIA**

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN BOLSOS
Y CARTERAS para señora y caballero

Gran surtido

en medias y calcetines

Bolseria 16

Palma de Mallorca

T R I N O S



Ingratos que somos los hombres a veces!..

¿No quedamos en que las derechas mallorquinas, cuando las últimas elecciones, habían hecho diputa-

tado al Sr. Juliá?

No sabe todo el mundo que, en la segunda vuelta sobre todo e votaron hasta los curas y las monjas y no sé si algún fraile?

Pues miren cómo es ahora de agradecido ese señor.

En la última asamblea provincial del Partido Radical—dice un diario de Palma, que no es, por supuesto, el órgano de las Derechas—en la que presidía el mismo Sr. Juliá, se tomó, entre otros, el siguiente acuerdo:

«Dirigirse al Gobierno en petición de que no se concedan haberes al Clero ni la amnistía a los señores Calvo Sotelo y Benjumea, y que se aplicara la Reforma Agraria tal como la interpreta el espíritu de las Cortes Constituyentes».

¡Ah, Sr. Juliá! Si no me equivoco, ya fué usted el que en otra ocasión tomó el acuerdo, y lo puso en práctica, de telegrafiar a Madrid para que se aplicara el espíritu satánico de la Constitución para que se despojara y se expulsara de sus casas a los religiosos!..

Por el dios en que más crea, Sr. Juliá mire lo que hace! No reincida Vd. muchas veces tomando acuerdos de este jaez, que, si no, pondrá a la Unión de Derechas en el dolorosísimo trance de tener que rerirarle a usted el apoyo desinteresado que le ha prestado hasta el presente. Decididamente, tendrá que quitarle sus votos.

A no ser que la prudencia aconseje otra cosa...

Porque ¡hay que ver las inconsecuencias y las claudicaciones que impone en estos tiempos la prudencia de ciertas Derechas!

Todas las fuerzas vivas de nuestra Provincia están alarmadísimas ante el aumento constante de obreros parados y buscan medios para hacer frente al conflicto que se avecina.

El Ayuntamiento de Palma por

su parte, acaba de destinar una sesión casi entera a buscar una fórmula adeduada.

¡Pero bendito sea Dios! Después de todas las reuniones y cabildos se ha dado en la feliz idea.

Se enviará una nutrida Comisión a Madrid para pedir dinero

Así, pues, pueden ponerse tranquilos los obreros parados.

Los miembros de esa Comisión se irán a Madrid; allí encontrarán unas arcas muy grandes, abiertas y repletas de oro; llenarán sus sacos de viaje con el precioso metal y así cargados como Reyes Magos, volverán a Mallorca.

Obreros sin trabajo ¡que perspectiva! ¡Felices vosotros que, sin trabajar, vais a tener el dinero a porradas!

Pero, maldita la duda que me asalta; y si en Madrid no hubiere ni arcas ni dinero...? Entonces, ¡pobrecitos de vosotros, obreros sin trabajo! Porque si ahora el Ayuntamiento ya no tiene con que que socorremos, ¿que será cuando haya tenido que pagar todos los gastos de esa comisión para ir a Madrid?

¡Vosotros no sabéis como viajan y como se hospedan y como engullen esos comisionados amigos del pueblo!

¿No sería, pues, mucho mejor emplear, para estos menesteres, a los diputados elegidos por el pueblo y a quienes el pueblo da cada mes dos mil pesetas de dietas pagándoles además los viajes?

O es que ni para pedir socorro en momentos apurados nos van a servir nuestros diputados?..

La República española, esa república destructora e incendiaria, laica y atea, propietaria por derecho de latrocinio de todos los bienes eclesiásticos, esa república digo ya tiene su defensor.

El Sr. Gil Robles tenía que ser...

El otro día los Agrarios la aceptaron. A Gil Robles no le basta aceptarla. Nosotros, dice él en pleno Parlamento, que no solo estamos dispuestos a actuar lealmente en el régimen (republicano) sino también a defenderlo...

¡Se necesita valentía!

Y sobre todo... buen estómago.

15 - II - 934.

GIL GUERO

Merceria * LA PATRIA *

Siempre Novedades

De Ibiza

Los gatos y el régimen

Han transcurrido, en esta de Ibiza, los «carnavales» sin honra ni gloria.

Aparecieron algunos días antes, varias casetas de venta, de quincalla, de tiro al blanco y de las llamadas de la «suerte» en las cuales por unas perrillas dan al cándido parroquiano un papelito cuyo contenido en letras de imprenta «reza la suerte» que el «pagano» ha de tener.

Los disfraces: algunos, de muy buen gusto; otros horriblemente malos.

Las máscaras, detestables todas.

Entre las casetas de feria, un barracón en el que, según es de voz pública, bailaban tres mujeres desnudas su repertorio de rumbas y otras indecencias.

Dos hombres de aspecto formal y de una edad que giraría entre los treinta y los cuarenta veranos, recriminaban la desaprensión de los tales feriantes y la carencia de «autoridades» que impidiesen aquello. A eso les sale al paso un hermano espiritual de Azaña, con esta frase:

—¡Esto es la libertad. Hora era ya de que el pueblo soberano rompiera las cadenas de la esclavitud con que la «tiránica» monarquía le tenía encadenado!

—Si — respondieron los dos «cavernícolas».—Esto, por lo visto, es la «libertad» de algunos energúmenos de moda.

Y nosotros, desde alguna distancia del grupo, musitamos por lo bajo:—Libertad: ¿qué mal les has hecho que tanto te calumnian?

¡Libertad, una danza asquerosa por impúdicas mujeres desnudas al alcance de cualquiera que pagase treinta céntimos, y veinte los niños...!

¡Cómo te prostituyen, libertad santa!

Pero sea de ello lo que fuere, para muchos, lésto es la libertad! La enfermedad de la libertad, o sea el libertinaje.

* *

El miércoles de ceniza, de ocho a diez de la noche, tuvo realidad el «gato», por las calles y plazas de la ciudad de Ibiza.

¿De qué elementos constaría el pobre animalito que tan zaran-deado iba de un punto a otro? Pues, de una quincena o veintena de «gatos humanos», enmas-

carados grotescamente, con largas pértigas con fardos de estopa alquitranada en alto ardiendo y apesfando la atmósfera, con abundancia de caracolas marinas asordando al vecindario, y en el centro de los «libertadores» partidarios de Bolívar, de Largo y del rey de las verrugas Manolito Azaña, iba jinete el blanco corcel el más «gato» de todos; tan «gato», que por ambos costados tenían que sostenerle para que no rodase con toda su gatera hasta el santo suelo.

Como reportorio, llevaban un surtido de coplas obcenias alusivas a curas y frailes, monjas y beatas, y de vez en vez algún viva a la libertad (¡pobre libertad! una vez más), al comunismo y al régimen hoy imperante.

Después de pasar por delante del Seminario y luego por delante del Convento de Monjas Canonas Agustinas bramando sus coplas más obcenias, volvieron a la Marina, o sea la parte extramuros de la ciudad, dando la vuelta al Paseo de Vara de Rey y por consiguiente por delante del Círculo Tradicionalista a cuya puerta estaban nada más que cuatro jóvenes con sendas estacas dispuestos a defender el local, de la posible acometida de los «gatos» actuantes y de una turba que les seguía aplaudiendo y riendo sus «gracias» gatunas. Pasaron, en efecto, sin soltarse con copla alguna alusiva, como habrán hecho ante el Seminario y convento de Monjas, donde bramaron toda indecencia; y a unos veinte metros pasado el Círculo, se suelta un «gato aguardentoso» con un «¡Viva la República española!», que se oyó a gran distancia.

Aquello fué el golpe de gracia. Los cuatro jóvenes del Círculo Tradicionalista, nerviosos hasta aquel momento, rompieron a reir de muy buena gana. Y uno, también en alta voz, les preguntó donosamente:

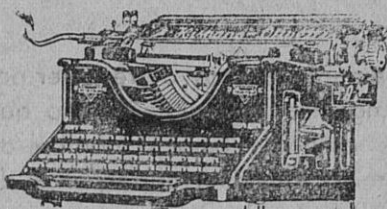
—¿Como queréis que viva si la estais matando?

Aquel último viva de los «gatos», fué la panacea que curó de golpe toda la bilis que amargaba a los jóvenes tradicionalistas.

Si. ¡Pobre República, como la están matando!

ADELA TRADI DE ESPAÑA.

HISPANO OLIVETTI



MÁQUINA de ESCRIBIR
de Producción Nacional

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN

Teléfono 1-6-1-7 P. Cuartera 17

"Y ahora que la Nación se arrastra en el lecho de su miseria viendo los horizontes empañados por nubes siniestras y sintiendo la pesadumbre de un ejército al que se niega el derecho a la gloria, en vano será que la voz apagada de los sofistas y de la masa servil traten de obscurecer los entendimientos y torcer las voluntades porque los hechos usan de la palabra con tanta elocuencia, que los ojos se abren a la luz y los brazos se levantan al cielo para darle gracias, porque en medio de las terribles desventuras que nos aquejan aún hay patria que salvar y un hombre que pueda salvarla."

RELOJERIA San MIGUEL

RELOJES DE TODA CLASE

SA MIGUEL 27

PALMA

Bomba * Verta *

PRODUCTOS A B C

Sindicato 149

B C

MERCERIA COLON

Blusitas Novedad

Bomba "Verta"

PRODUCTOS A B C

Sindicato 49

Merceria Colon

Pieles de todas clases

Relojeria SAN MIGUEL

Relojes de toda clase
San Miguel

Frutos de la
inexperiencia

A un clavel de los más bellos
le juraron pasión pura,
el rocío la frescura
y del rayo los destellos.

Siendo iguales a los ojos
del clavel rayo y rocío,
corresponder con desvío
a uno le causaba enojos.

Mas no pudiendo en conciencia
conceder su alma a los dos;
¡porque eso ni a una flor Dios
lo permite en la eñistencia.

Después de pensar sin calma
quién era más digno de ella,
del rayo a la llama bella
la brindó el amor de su alma.

Del clavel, a su desvío,
llorando el rocío huyó;
y su frescura perdió
al alejarse el rocío.

A embriagarse en su fragancia
llamó junto a ella a su amante
la pobre flor, delirante
de cariño y arrogancia.

A su adorada al oír,
con la luz de un sol de mayo
dejó los cielos el rayo
para a la tierra venir.

Descendió el rayo al clavel
oído prestando a su ruego
pero todo él siendo fuego
¡abrazó a la flor con él!

Porque la flor, insensata
olvidó en su desvarío
que si da vida el rocío.
el amor del rayo mata,

Obrar de la misma suerte
vi a mil seres, sin cordura,
¡que huyendo de la veniura
van a entregarse a la muerte

Tenia un labrador un cántaro de vino excelente.

Lo tapó muy bien echándole lacre sobre el corcho, para guardarlo sin peligro de que la familia pudiese tocarlo,

Un criado muy borracho que tenía le hizo un agujero al cántaro en el asiento, y poco a poco se lo fué echando con una paja al cuerpo.

Un día tuvo en su casa convidados el labrador, y para obsequiarlos fué a sacar de aquel vino rancio; pero ¡cuál no fué su admiración al ver, luego que quitó el lacre sellado y el tapón, que el cántaro estaba casi mediado!

Acudieron a sus voces, y vieron que nuestro hombre estaba echando chispas por no poder tomar todas las que pensaba con aquel vino tan bueno.

Por fin, le dijo uno;

—No es mucha la pérdida ni me merece que usted se impaciente.

—Mi impaciencia,—respondió no procede solamente de la pérdida del vino que falta, sino de no poder saber cómo me lo han robado; pues teniendo sellado el cántaro, no puedo adivinar la causa.

—Mire usted, no sea que se lo hayan sacado por debajo.

—Calle usted, hombre,—repuso el labrador,—y no diga usted disparates; pues ¿no ve usted que el vino falta por arriba y no por abajo?

reconquista

Boletín de suscripción

D. de
residente en calle de núm.
piso se suscribe por el presente al Semanario RECONQUISTA por la cantidad de ptas
mensuales, semestrales, anuales (1)

Palma de de 193

irma del interesado

(1) Táchese lo que no interese.

PRECIOS de suscripción: Un año 10'00 ptas. -- Un semestre 5'00 ptas. - Un mes 1'50 ptas.

Relojeria San Miguel

COMPOSTURAS DE

TODAS CLASES

San Miguel 27

Lectores

suscribíos a

* **reconquista** *

Biografía de un hombre.

Francisco Ferrer y Guardia

Una vida

Ningún hombre ha ocasionado tanto mal en el orden social y en la vida espiritual de España, especialmente en Cataluña, como este torturante espíritu, verdaderamente satánico, de Francisco Ferrer y Guardia, creador de la Escuela Moderna.

Su acción perturbadora se extiende de 1890 a 1909 materialmente, pero moralmente las consecuencias de su obra manchan aun el cielo azul y tranquilo de la Perla del Mediterráneo.

Tolerado de una manera absurda por los débiles y claudicantes gobiernos de entonces, pudo con impunidad vergonzosa extender poderoso el radio de acción dando vida a instituciones y organismos la mayor parte de los cuales aún existen.

Nació Ferrer y Guardia en la Villa de Alella el año 1859, hijo de padres honradísimos y trabajadores que procuraron darle una una sólida educación religiosa.

En 1873, a los catorce años, marchó a Barcelona entrando en la casa Xammar, empleo que abandonó cinco años más tarde, por cierta cuestión de faldas poco honrosa.

Por aquellos tiempos estaba ya iniciado en ciertas reuniones que celebraban anarquistas, librepensadores y masones.

Perteneció más tarde a la compañía M. Z. A. con el cargo de revisor del tren de Barcelona-Port-Bou, sirviendo de agente de enlace entre los revolucionarios españoles expatriados a Francia después de la restauración y los que en España llevaban una sorda actividad política; conoció a Ruiz y Zorrilla de quien más tarde fué secretario y posiblemente intervino como inspirador o director escondido en la sublevación republicana de los oficiales del ejército Béllez y Ferrándiz fusilados en Gerona el año 1884.

Ferrer pertenecía a la masonería desde el año 1883, y de ésta fecha posee documentos en los que el secretario Antonto Baldrich de la logia «La Verdad de Barcelona» encarga al «hermano» José Paulet, se informe de la vida, medios económicos, costumbres y demás detalles del profano Ferrer y Guardia que solicita la ver-

dadera luz masónica; constando en otro documento su admisión.

Con fecha del 30 de Diciembre de 1883 mandó a la logia una carta solicitando «plancha de quite» o sea permiso para dejar de pertenecer a ésta sin abandonar la secta, poniendo por motivo su cambio de residencia de Barcelona a Granollers impuesto por la compañía de ferrocarriles, tal vez enterada de las actividades subversivas de su empleado, posiblemente a consecuencia de los sublevados oficiales de la reserva en Santa Coloma de Farnés, ejecutados en Gerona el 28 de junio de aquel año.

En 1885 traslada su domicilio a París con algunos expulsados de la compañía por el asunto poco claro del asesinato de un sacerdote en viaje a Francia.

En los documentos masónicos figura como casado con Teresa Sanmartín poseyendo ésta una tienda de ropa para señoras y niñas.

En 1890, aproximadamente, se supone su entrada en la masonería francesa y posee otro documento librado en 1897 por el Gran Oriente francés justificando la paga de 20 francos por la patente del grado 31.

Muchos progresos había hecho en la secta pues en el documento solicitando la salida de la logia «La Verdad» hace constar que posee el grado tercero con el nombre simbólico de «hermano Ceró».

En este tiempo había abandonado el comercio de vinos a que se había dedicado al principio de su estancia en Francia, para dedicarse, como él decía, a trabajos intelectuales; que no eran otros que dar clases de castellano, primero en el «Círculo popular de enseñanza laica», después en la Asociación Filoténica y por último en la misma logia (rue Cadet 16) domicilio del Gran Oriente francés.

Había empezado en España aquel trágico decenio de 1890 a 1900, la plaga, hoy crónica, del terrorismo y de las luchas sociales, estallando con aterradora abundancia las bombas en nuestras calles, destacando por su importancia el atentado de Paulino Pallás contra el General Martínez Campos el 24 de septiembre de 1893; el horrible crimen de Salvador

lanzando las bombas Orsini al patio de butacas del Liceo la noche del 7 de noviembre del mismo año, mientras se ejecutaba «Guillermo Tell» de Rosini ocasionando veinte muerto y más de cien heridos.

El atentado a tiros de revólver contra el gobernador Laroca el ed de enero de 1894 y las bombas lanzadas por d'Aschieri y sus cómplices el día del Corpus en la procesión de Santa María del Mar al pasar la piadosa comitiva por la calle de Cambios Nuevos ocasionando 75 muertos e innumerables heridos.

En todo eso se nota la mano cobarde y malvada de Ferrer y Guardia, no pudiéndose afirmar por falta de pruebas irrefutables, pero no así con otro crimen político en la que tuvo intervención.

En 1895 en Cuba retumbó el «grito de Baire» lanzado por los separatistas y la guerra se encendió de nuevo al año siguiente; el caudillo Bonifacio hizo lo mismo en Filipinas, y España se desangraba en una doble lucha, la masonería tomó partido contra España y la logias de Baltimore ayudaban y financiaban a Maceo el nsurfecto «mulato» que pertenecía a una de ellas.

Teodoro Roosevelt, masón también, acaudillaba el partido norteamericano que quería intervenir en la lucha contra España.

En Filipinas, Isabelo de los Reyes y Rizal, que fué fusilado, eran los jefes masones y los temidos katipunans no eran otra cosa que entidades masónicas.

El Gran Oriente, de la secta, Miguel Morayta Sagrario, presidente de, Círculo Hispano-Americano-Filipino (tapadora de conspiraciones masónicas) apoyaba a los enemigos de su Patria.

Se temía la intervención armada de los Estados Unidos. Cánovas era el único hombre capaz de evitar el conflicto y aunque demasiado tarde publicó en 4 de febrero de 1897 un decreto concediendo a Cuba y Puerto Rico la autonomía y trataba por todos los medios de evitar la intervención americana.

Este hombre era un obstáculo y había de desaparecer para dejar el paso libre a la intervención kyanee, siendo asesinado cobar-

demente a tiros de revólver por Angiolillo, anarquista italiano que se escondía bajo el nombre de Emilio Rinaldini, corresponsal de «Il Popolo» de Roma.

¿Qué intervención tuvo Ferrer y Guardia en tan horroroso delito?

Entre la colección de cartas cruzadas entre él y el repulsivo ateo Nakens de Madrid, que tengo a la vista, resaltan dos que hablan a gritos.

«El Motín». Periódico satírico.

Ruiz, 4. Madrid

Querido Ferrer; se le presenta un amigo con una tarjeta mía. El le hablará y en todo lo que le complazca, complacerá usted a quien tanto le quiere. Un abrazo, José Nakens.

Otra:

«El Motín» periódico satírico.

Administración: Fuencarral 119. Madrid, 19 de julio de 1897.

Querido amigo Ferrer: por fin pude terminar la nueva edición de la «Ciencia y Religión» etc. (sigue hablando de trabajos editoriales y dice más abajo)...Hace cinco o seis días se me presentó Emilio Rinaldini, corresponsal de «Il Popolo» y hablamos mucho de usted...

La relación entre las cartas es clara: Nakens recibió a Angiolillo fugitivo de Italia (condenado a muerte) por delitos de anarquismo, recomendado por amigos de Italia y él lo envió a Ferrer que pasaba unos días en Barcelona en casa de José Ferrer (no confundirlo con el hermano de Ferrer del mismo nombre que estaba en Australia), anarquista que vivía en la calle de la Industria,

Después marcharon a París (juntos o separados) ya que Wech, propietario de «Chez Wech» restaurante, sitio de reunión de tan ilustres anarquistas, se vanagloriaba de haber estrechado la mano a Angiolillo.

Después, solo o en compañía de Lorenzo Portet, como algunos sostienen, volvió a Madrid, eso está colaborado por la segunda carta de Nakens, y pocos días después asesinaba al jefe de Gobierno en el balneario de Santa Agueda.

Fuó ejecutado en Vitoria.

(continuará)

R. LLANAS DE NIUBO

Traducido al castellano por

LUIS SOLER

MUNDO CATOLICO

Actividades Catequísticas

Publicábamos en otro número de este diario la convocatoria y el programa de la Asamblea catequística sacerdotal diocesana que el próximo día 23 se celebrará en Barcelona bajo la alta presidencia de nuestro venerable Prelado.

La iniciativa es interesante y la máxima oportunidad en estos tiempos de supina ignorancia religiosa. Es preciso que se intensifique la predicación catequística a los adultos y que se enseñe el catecismo a los niños. Es necesario que se empleen métodos pedagógicos educados, que los maestros se pongan a la altura necesaria y que se impongan no sólo de las materias a enseñar, sino también de los métodos de enseñanza.

Nos parece oportunísima la iniciativa de nuestro Prelado y tenemos la seguridad de que serán copiosísimos los frutos que de la Asamblea sacerdotal habrán de derivarse.

Otras diócesis llevan a la práctica iniciativas semejantes. La de Vitoria, por ejemplo, se prepara a celebrar una Semana Catequística con un programa interesante y altamente sugestivo, que se desarrollará en Bilbao del 28 de enero al 4 de febrero.

He aquí las palabras con que el ilustre Prelado de Vitoria anuncia el acontecimiento catequístico:

«Al suprimirse la enseñanza o instrucción religiosas en las escuelas públicas de España, y en cumplimiento de uno de nuestros principales deberes Pastorales, os decíamos, Venerables sacerdotes y amados diocesanos, estas graves palabras:... «en reparación de la segunda, «de la supresión de la enseñanza religiosa», es preciso que todos hagamos toda clase de esfuerzos, de sacrificios, de heroísmos para intensificar la enseñanza del catecismo. Bueno es lamentar tan tremendos males, pero mejor es oponer a ellos remedios eficaces, y más que hablar mucho conviene «hacer mucho y bien» en este y en otros asuntos trascendentales».

Conocedor de la exuberante vida espiritual de la diócesis y del celo de Nuestros amados cooperadores, sacerdotes y seglares, abrigábamos entonces la firme esperanza de que hallaría más

amorosos asilos que nunca la principal asignatura que los hombres todos deben cursar—«el Catecismo»—; y en efecto, desde la fecha de Nuestra Circular, mientras los sacerdotes enseñaban el Catecismo tres, cuatro, seis veces por semana, una pléyade de catequistas, hombres y mujeres, van cooperando al mejor éxito de esta santísima empresa.

No hemos hecho, sin embargo, todo lo que debemos y podemos hacer para desterrar de las almas la ignorancia religiosa; y en ciudades y aldeas pululan no pocos niños y adultos, pequeños y grandes, completamente rudos e ignorantes en asuntos religiosos, completamente olvidados de su principal deber: «Santificar el alma». También en este punto tienen aplicación aquellas palabras: «Messis quidem multa, operarii autem pauci; la mies es abundante, los obreros pocos».

Pues para evitar a todo trance, en lo que de todos nosotros depende, el que nuestros amadísimos diocesanos mueran de inanición espiritual por no tener quienes les proporcionen el alimento sabrosísimo de la revelación de la doctrina cristiana, concienzudamente adaptada a la capacidad y necesidad de cada uno, la Agrupación Catequística de Estudios y Acción de Bilbao ha organizado en esta villa una «Semana Catequística, que, con el fervor de Dios, se ha de celebrar del 28 de enero al 4 de febrero próximos. Ella cuenta con Nuestras mejores bendiciones, con Nuestros más cordiales alientos, con Nuestro apoyo más entusiasta y decidido, y es Nuestro más firme propósito presidir personalmente la Semana.

Por las presentes circunstancias no hemos dado demasiada publicidad al caso, no se ha hecho ruidosa propaganda de la Semana; pero no Nos resignaremos a ver que falten a ella Nuestros Venerables Sacerdotes, seculares y regulares, Nuestras juventudes católicas masculinas y femeninas, Nuestras Asociaciones de Acción Católica, Padres de Familia, Obre-católicos, etcétera, etc.

Contamos con la colaboración competente de pedagogos catequistas, con «muestras» de material catequista selecto y con local

Andando por Navarra

Se sale del pueblo por una ancha carretera bordeada a un lado y a otro de grandes y corpulentos árboles que forman, alineados, un sombrío y placentero paseo salpicado de bancos de piedra, sitial de patriarca, para contar narraciones los abuelos.

Lo primero que se encuentra fuera del pueblo es un puente colgante, sólido y firme, por encima del cual atraviesa la ya citada carretera, y por debajo de cuyas vigas surcan rumorosas las aguas del río; unas aguas que el cielo verde o azul tiñe de vivos colores siempre bellos, pero más aún cuando, al morir la tarde los últimos resplandores del crepúsculo reflejan sus cálidos matices sobre el espejo de su superficie. Al final del puente arrancan dos carreteras, que toman diversa dirección; una va hacia el frente y es la de Mañem, y la otra que bordea el río es la de Artagzu. Caminemos por la segunda, y dejemos, para otro día, el paseo por la primera.

Conforme, nos vamos alejando, la pendiente se va pronunciando, mientras a nuestro alrededor las viñas, que bordean la falda de las montañas y las aguas que corren por el río, son el único espectáculo que se vislumbra, aunque en cada recodo, en cada montículo estos mismos factores que se nos ofrecen, presentan variadas perspectivas. Empiezan ya las vueltas y eses de la carretera, que nos hacen subir jadeantes, deseosos de llegar a la cumbre.

Al fin lo conseguimos y podemos, desde lo alto de un monte—divisar en el fondo del valle, rodeado por el cinturón del río—, al pueblo que se apretuja con sus

amplio y sagrado para las sesiones solemnes; que asistan cuantos se interesan por la salvación de las almas, y seguramente se logrará que la semana Catequística de Bilbao sea uno de los hechos más gloriosos que registre la historia religiosa y eclesiástica de Bilbao y de la diócesis de Vitoria. † MATEO, Obispo de Vitoria.»

Felicitémonos de que se lleven a la práctica iniciativas tan interesantes y Roguemos al Señor que se deriven de las mismas los frutos de santificación que se prometen sus entusiastas organizadores.

MARTIN D'AYMER

casas terrosas y achaparradas, los grandes monasterios, que apenas resaltan, y la torre de la iglesia como madre amparadora, vigilante y atenta siempre.

Hemos andado tan sólo dos kilómetros, y para llegar a Artagzu faltan otros dos; continuamos la marcha emboscándonos en un nuevo laberinto de curvas, recodos y eses, viendo, desde cada claro, al pueblecito minúsculo esfumándose en la lejanía y al pintoresco Artagzu suspendido en lo alto de la montaña como el nido de un ave rapaz.

En uno de los lados de la carretera una cruz con un epitafio que es un recuerdo y una historia. Estamos en la cuna de la Tradición en el escenario de las luchas carlistas y allí en esa carretera olvidada grabados en una piedra, reposan los nombres de dos voluntarios que en la encrucijada de Artagzu ofrendaron su vida a la Patria en aras de un gran ideal.

Continuamos la marcha impresionados por este encuentro recordando a cada paso el espectáculo de estos valles y de estas montañas, salpicadas de puntos rojos, que avanzaban a la victoria, alentados por los lemas de Dios, Patria y Rey.

Verdaderamente, nosotros, jóvenes de hoy, no somos nadie comparados con aquellos antepasados nuestros que se pusieron la boina, dispuestos a luchar cuando vieron a su Patria infectada de liberalismo y a su tradición amenazada por los arrivistas.

La nefasta generación del 1800 carhó sobre nuestras espaldas un pasado de tristeza; mientras aquellos carlistas lucharon por hacer desaparecer el pecado de lesa Patria que hoy nos abrumba. Por ese al comparar nuestras situaciones, idénticas entre ellos y nosotros nos sentimos humillados, profundamente humillados. Cuando así razonamos, sorprende a nuestra vista el pueblo de Artagzu, y penetrando por sus enmarañadas calles, empezamos a gozar en épocas modernas de la vida sencilla y melancólica de estos pueblos tradicionales, tan abundantes en la geografía navarra. Las casas son de una o de dos plantas, con su patio empedrado ancho portalón y escasos balcones; esparcidos por la fachada limpia, pintada de gris, color bien a propósito para las largas y lluviosas tardes del

DICHOS Y CUENTOS

invierno. Si es el atardecer y nos asomanos indiscretos a una ventana, veremos recogidos en el seno del hdgar a toda la familia rodeando al abuelo tembloroso y arrugado que cuenta sucedidos de su juventud con la autoridad de su larga experiencia: la madre, preparando la cena en la cocina de ancha chimenea, y los hijos sentados escuchando al abuelo, con la mirada franca de los jóvenes fuertes. Cuando vemos esto, decimos: así es la familia española, sencilla, sobria, cariñosa.

La noche empieza a tender sus negros crespones sobre la tierra, y acometemos la vuelta por el mismo camino, antes subiendo y ahora bajando. El paisaje se tiñe de rojizos colores y el agua azulada refleja los últimos perfiles de la tarde. Pasan yuntas de bueyes, labradores, cantando perros que ladran; el canto de una rana, el plañidero cacarear de un gallo, música del campo, orquestas que ha puesto el Creador en la Natu-

raleza para consuelo de los que trabajan.

Ya vemos el paseo los árboles del contorno las casas lentamente nos vamos acercando al puente mientras el campo empieza a dormir y en las aguas del río la luz de la luna refleja la sombra de los chopos y un rayo de blancura va a herir la silueta de una casa perdida en un altonazo.

Al amanecer despertará la Naturaleza cuando el sol empiece a apuntar, y centenares de pájaros, de gallinas, de patos, harán sonar sus gritos de alegría mientras los perros dormilones entornarán sus ojos perezosos.

Cuando entramos por el paseo algunos viejos arrugados, calados con su boina, blanden los bastones con indignación de polémica, y una voz rasgada dice: «¡Si esto hubiera pasado cuando yo era joven!» y en el sitial de patriarca la Tradición sonríe.

JOSÉ ANTONIO DE ALCEDO
Y LEÓN

José Cortés Odontólogo

Doctor en cirugía dental de las Universidades de
Paris y de Bruselas.

P. PALOU Y COLL

Banch de s'oli 17

Palma de Mallorca

viene de 1 pag.

el liberalismo destruye la esencia del derecho y el concepto de Estado y de la Nación y de la Patria, nos dirigiremos a ellos. Ahora lo haremos principalmente con los que, viviendo en esta atmósfera de confusiones, todavía no ven claro en la relación del liberalismo con la Iglesia.

A uno que con frecuencia se emborrachaba le afeaban el vicio de continuo.

El se excusaba con que no podía resistir a las tentaciones de beber, y le replicaron que la voluntad del hombre podía vencer las más arraigadas pasiones.

Hizole algún efecto esta reflexión, y determinó dejar la bebida desde el día siguiente.

Salió, pues, de su casa, pasó por delante de una taberna, y, a pesar de la costumbre y del atractivo del olor, siguió adelante impávido.

Pasó por otra taberna, y sintió vacilar el ánimo; pero hizo otro esfuerzo, y no entró.

Otra taberna halló al paso, y dijo para sí:

—Dos veces he contrariado gloriosamente mis malas inclinaciones. Pues ahora sería más vergonzoso que nunca dejarme arrastrar de ellas.

Y, heroicamente, pasó de largo y sin beber ni gota llegó a la puerta de su casa.

—Cierto es,—dijo,—que la voluntad del hombre triunfa de todo: he salido vencedor de la tentación tres veces. Estoy contento de mi mismo, y debo celebrar esta victoria con tres vasitos de vino, que bien lo merezco. Y se los echó al cuerpo.

Un domingo al caer la tarde entra en la ciudad un matrimonio que ha pasado el día en el campo.

Lo pobre mujer tira de la chaqueta a su marido, que, con ojos brillantísimos, paso tortuoso y lengua farfullona, dice:

—¿Qué quieres, Mariquita? Si cada cual tiene su martirio. Dios le ha dado al perro las pulgas, al ratón el gato, al lobo el hambre, al hombre la sed...

—Y a la mujer el borracho,—añade ella.

Llevaron a un beodo a la prevención.

Al día siguiente, presentado al alcalde, éste le preguntó:

—¿Quién lo detuvo a usted?

—Dos municipales, usía.

—¿Por borrachera, eh?

—Sí, señor: los dos estaban borrachos.

Banco Catalan Hipotecario

Ronda Universidad 23

BARCELONA

AGENCIA EN PALMA

CASA ESPAÑA, 16

TELÉFONO 2207

APARTADO 78

Telegramas: Bankahip

Compra venta de valores.

Negociación de cupones.

Cambio de monedas.

Negociación de giros.

Cheques y trasferencias.

Préstamos y créditos.

Cuentas Corrientes, en monedas nacionales y extranjeras, a la vista y a plazos fijos, con abono de intereses.

Administración de fincas y todas las operaciones de banca en general.

SECCION DE AHORRO

Libretas

Cedulas de participacion, al contado y a plazos

Si el sectarismo, cuando quiere imponerse, amordaza la Prensa católica, ¿qué esperan los católicos para sostenerla?

Impreso en L U X